



IV Domingo de PASCUA

CICLO A
26 de abril de 2026

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES JORNADA DE VOCACIONES NATIVAS

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

2, 14a. 36-41

El día de Pentecostés, Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y declaró:

— Con toda seguridad conozca toda la casa de Israel que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías.

Al oír esto, se les traspasó el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles:

— ¿Qué tenemos que hacer, hermanos?

Pedro les contestó:

— Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos y, para los que estén lejos, para cuántos llamare así el Señor Dios nuestro.

Con estas y otras muchas razones dio testimonio y los exhortaba diciendo:

— Salvaos de esta generación perversa.

Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 22, 1b-6

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R/.**

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/.**

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

2, 20b-25

Queridos hermanos:

Que aguantéis cuando sufrís por hacer el bien, eso es una gracia de parte de Dios. Pues para esto habéis sido llamados, porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca. Él no devolvía el insulto cuando lo insultaban; sufriendo no profería amenazas; sino que se entregaba al que juzga rectamente. Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados. Pues andabais errantes como ovejas, pero ahora os habéis convertido al pastor y guardián de vuestras almas.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Juan

10, 1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús:

— En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

— En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará, y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

Palabra del Señor

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL MONITOR

Monición de entrada

Hoy celebramos el domingo del Buen Pastor. Y quizá la primera pregunta que nos puede surgir es muy sencilla: ¿de verdad hay alguien que conozca mi vida por dentro? ¿Alguien que me llame por mi nombre?

Cristo Resucitado está vivo. No es una idea ni un recuerdo. Sigue llamando. No empuja ni impone; llama con respeto y espera una respuesta libre. Porque la vida no es casualidad: es don recibido y tarea confiada. Es vocación.

En medio de un mundo lleno de ruido, de opciones rápidas y de decisiones que a veces pesan demasiado, Jesús se presenta como Aquel que guía, acompaña y nunca abandona. La vocación nace de la amistad con él, crece en la escucha y se concreta en una vida entregada.

Hoy celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y por las Vocaciones Nativas con el lema «Todos oramos por todos». Nadie camina solo. Toda llamada se descubre en la Iglesia y para la Iglesia; toda vocación es un don para el bien de todos. Por eso necesitamos comunidades que sepan escuchar, acompañar y proponer; familias y parroquias donde sea normal preguntarse: «Señor, ¿qué quieres de mí?».

Pidamos que el Señor despierte en muchos corazones el deseo de vivir la vida como llamada, y que cada uno de nosotros reavive la alegría de su propia vocación.

Con esta confianza y con alegría pascual, comencemos nuestra celebración.

Monición a las lecturas

La Palabra que vamos a escuchar nos conduce por un itinerario de llamada y respuesta.

En la primera lectura, el anuncio de Pedro toca el corazón de quienes le escuchan y despierta una pregunta que cambia la vida: «¿Qué tenemos que hacer?». Cuando la Palabra es acogida de verdad, ya no deja indiferente a nadie.

Entonces el salmo nos hace proclamar con confianza: «El Señor es mi pastor, nada me falta». No caminamos solos. Dios guía nuestra historia y la sostiene.

San Pedro, en la segunda lectura, nos recuerda que hemos vuelto al Pastor y Guardián de nuestras vidas. Cristo no solo nos salva, sino que también nos acompaña, nos cuida y nos devuelve siempre al camino de la vida verdadera.

Y en el Evangelio, Jesús se presenta como la puerta que abre a la vida verdadera. Él nos llama, nos precede y nos conduce hacia la plenitud. En esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y por las Vocaciones Nativas, escuchamos esta Palabra como una invitación a dejarnos guiar por el Buen Pastor y a pedir que muchos corazones descubran su voz y respondan con generosidad.

Oración universal

1-. Por el papa León XIV, por nuestro obispo N. y el presbiterio de nuestra diócesis: para que, configurados con Cristo, Buen Pastor, acompañen al pueblo de Dios con caridad pastoral y despierten en muchos corazones el deseo de responder a la llamada del Señor. Roguemos al Señor.

R/ *Te rogamos, óyenos.*

2-. Por los diáconos: para que, viviendo su ministerio como servicio humilde y alegre, sean signo visible de una Iglesia que se entrega «todos por todos», especialmente por los más pobres y necesitados. Roguemos al Señor.

R/ *Te rogamos, óyenos.*

3- Por los religiosos, los miembros de institutos seculares, las sociedades de vida apostólica, las nuevas formas de vida con sagrada, por el orden de las vírgenes y la vida contemplativa: para que, fieles a su carisma, recuerden a la Iglesia que la vida es don recibido y ofrecido, y que el seguimiento radical de Cristo es fuente de verdadera alegría. Roguemos al Señor.

R/ *Te rogamos, óyenos.*

4- Por los matrimonios y por quienes se preparan para formar una familia cristiana: para que vivan su vocación como camino de santidad y misión, siendo en medio del mundo signo del amor fiel de Dios. Roguemos al Señor.

R/ *Te rogamos, óyenos.*

5- Por los jóvenes: para que no tengan miedo de preguntarse en serio «Señor, ¿qué quieres de mí?», encuentren compañía miento en la comunidad cristiana y respondan con generosidad a la vocación a la que son llamados. Roguemos al Señor.

R/ *Te rogamos, óyenos.*

6- Por nuestras parroquias y comunidades: para que crezcan como auténticos espacios de escucha, discernimiento y acompañamiento, se anuncie el kerigma vocacional y todos reconozcamos la vida como vocación. Roguemos al Señor.

R/ *Te rogamos, óyenos.*

7- Por las Iglesias jóvenes y por las vocaciones nativas: para que el Señor suscite en ellas nuevos sacerdotes, laicos compro metidos, consagrados y misioneros, y para que nuestra oración y solidaridad sostengan su crecimiento y su misión. Roguemos al Señor.

R/ *Te rogamos, óyenos.*